

PRECIOS DE LA SUSCRIPCIÓN MADRID: ED. DE LA MAÑANA UNA PTA. MES...

DIARIO POLITICO Y DE NOTICIAS ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA

PRECIO DE LOS ANUNCIOS UNA PESETA LINEA. Los anuncios de primera plana, reclamos, etc., financieros referidos a Bancos y Sociedades a precios convencionales.

AÑO XLIV. NUM. 12779

Madrid, Sabado 1.º de Abril de 1893

OFICINAS, FACTOR, 7

El papel de este periódico procede de LA PAPELERA ARAGONESA SOCIEDAD DOMICILIADA EN ZARAGOZA

COGNAC JURADO—CASTELLÓN

MADAME CIDEZ

LOS MAESTROS CANTORES DE NURENBERG (DE WAGNER)

III

Comp la figura de Hans Sachs es la que tiene más relieve en esta obra, creo que los lectores de LA CORRESPONDENCIA leerán con gusto algunos detalles biográficos del personaje original.

Nació el célebre zapatero, según los diccionarios alemanes, el 3 de noviembre de 1494, en Nuremberg. Allí aprendió el latín en sus primeros años, siendo aprendiz de su oficio y discípulo del maestro cantor Leonardo Nünnebeck.

Conocía bien la historia y la literatura de Grecia y Roma, así como las novelas italianas y la antigua literatura alemana; pero sus libros predilectos eran los escritos de Lutero, cuya reforma siguió desde el principio con grande entusiasmo, escribiendo obra ella gran número de poesías, diálogos y refranes.

En 1560 murió su primera mujer, y al año se volvió a casar con una muchacha de 17 años, Bárbara Harschein, cuya belleza cantó en su poesía.

La ciudad de Nuremberg le erigió una estatua en 1874, y Goethe escribió una poesía en su honor, que es hoy muy popular entre todos los protestantes de Alemania.

Lo que dio más fama a Sachs, fué su poesía en honor de Lutero titulada El ruisenor de Wittenberg; en ella comparaba el Papa al león, los obispos a lobos y los frailes y monjas a culebras.

Esta es la figura elegida, con razón, por Wagner para representar el último tipo de la poesía popular alemana de aquel tiempo, porque respecto a la música, ni la escuela a que pertenecía el maestro de Nuremberg tenía tal carácter, ni hizo nunca otra cosa más

que poner trabas y dificultades al desarrollo de la música popular y si Wagner lo ha presentado como partidario y admirador de la nueva escuela representada por Walter, no creo haya tenido más razón que la licencia poética permitida a los autores en beneficio de su fábula.

Ha faltado aquí el gran compositor a uno de sus principios de estética dramática, separándose de la leyenda y eligiendo hechos y perso ajes históricos: bien es verdad que en este punto puede decirse aquello de que la leyenda es parte de la historia de los que la forman y la crean.

Si tal precepto hubiera guardado, no existiría la admirable escena de la disputa y del sereno, tal vez la mejor de los Maestros Cantores.

Toda la obra está construida y prodigiosamente cincelada sobre el famoso dogma del Leitmotiu, melodía o motivo conductor o característico, idea que no es tan completamente nueva como se ha querido suponer, puesto que vemos a los primitivos maestros florentinos creadores de la ópera buscando, no solo ideas, sino instrumentos adecuados al carácter del personaje y de su situación.

De la repetición de una idea musical en situaciones diversas dentro del mismo asunto, ha sacado la escuela italiana en su último período gran partido y basta recordar obras como Sonambula, I Puritani, Lucia, Linda y tantas otras para comprender que su admirable intuición supieron aprovechar los grandes maestros italianos el privilegio que tiene la música de recordar tiempos pasados, alegres o tristes, haciendo revivir con gran intensidad los dolores ó las alegrías.

También Meyerbeer ha caracterizado admirablemente las ideas y con la instrumentación alguno de sus personajes; pero obsérvese que son aquellos que presentan un tipo fatal, permanente, invariable durante el curso de la acción; así Bertram, Marcelo, los Anabaptistas, con la particularidad que no ha hecho lo mismo, ó por lo menos no lo ha hecho de la misma manera, con Nelusco, cuya pasión forma parte del asunto y de su desenlace. Y esto se comprende muy bien, teniendo en cuenta el buen gusto y la fina apreciación estética del autor de la Huguonotes puede ir acompañado constantemente del salmo de Lutero, es porque representa la exaltación religiosa puritana en todos los momentos del drama; pero Raoul, que aparece en el primer acto como el joven y candoroso noble provinciano que viene a buscar fortuna en la corte de la reina de Navarra, es hombre completamente distinto del Raoul del cuarto y del quinto acto para que pueda anunciarse su salida y caracterizar su personalidad con la misma idea en situaciones tan radicalmente inversas.

En la estética del drama lírico, la misión de la música no es retratar al personaje por medio de una idea ó de un timbre instrumental y lo que el público pide al compositor ante todo, es que las palabras estén en armonía con la situación y que la música lo esté con las palabras. Pero la teoría del Leitmotiu era consecuencia lógica del afán de originalidad, que condujo a la gran inteligencia de Wagner a

sacar las cosas de su estado natural. Desde el momento en que rechazó el canto (y entendiéndose que no hablo aquí de melodía italiana) como medio natural de expresión de los efectos dramáticos; desde el punto en que creyó que el colorido instrumental podía desempeñar el papel confiado antes a la voz humana, desde el momento en que dijo que el drama musical no tenía condiciones muy diferentes del drama hablado, fué necesariamente el que incurrió en los errores que han de ser funestos con el tiempo a las obras creadas por su inteligencia cosal como músico y como poeta.

Como poeta, tenía que incurrir necesariamente en el defecto de dar tal extensión a sus poemas, y tal desarrollo a su música por consiguiente, que sus partidarios más acérrimos se ven obligados hoy a mutilar sus obras para que el público pueda aceptarlas.

Como músico, tenía que caer en el error de confundir las leyes de la música puramente instrumental, con la dramática vocal, y por eso vino el Leitmotiu a representar los diversos elementos que se han de combinar en el trabajo instrumental, pero que no pueden tener más que una relación puramente convencional con lo que pasa en la escena, y que no solo liga y perjudica la inspiración y la fantasía del compositor, sino que, como se ha dicho muy justamente en Alemania, tiene algo de receta. Dentro de ese tipo de leyenda escogido por Wagner como base del drama lírico nacional, están los asuntos de Freyschütz, Eurianthe, Oberon de Weber, y consiguientemente todo su colorido germánico ha dado el compositor a la voz humana la importancia que la corresponde con melodías que nada tienen de italiana, y sin embargo, expresan perfectamente, por medio del canto y de la voz, lo que el autor se propuso.

Tratándose de una comedia musical tratada con el criterio wagneriano, debía resultar un trabajo instrumental prodigioso, increíble, incomprendible para aquel que no puede estudiarlo en una partitura de orquesta, pero trabajo que, por su propia esencia, por su continua prolijidad y por el punto de partida estético del autor, no resulta para el público sino al cabo de gran número de audiciones, ó tal vez nunca, si se trata de un público meridional, educado principalmente con la música italiana.

Triste cosa sería que el público del teatro Real rechazara Los maestros cantores, habiendo admitido ya en el repertorio Tanhauser y Lohengrin, pues la obra es tan notable y tan interesante por muchos conceptos, que sería conveniente y justo volverla a oír en la temporada próxima.

G. MORPHY.

UN DOCUMENTO HUMANO

A PEPE ZAHONERO

Como el silencio y la apacible calma de las horas crepusculares predisponen al espíritu a la melancolía, y la imaginación se puebla de ideas confusas, que son al pensamiento lo que los fantasmas a la vida real, así este crepusculo religioso del año que envuelve en sombras las almas creyentes, trae a mi memoria, como una ráfaga oxigenada de aire puro, un recuerdo, poetizado por el tiempo, que vivifica y conforta el espíritu, del mismo modo que conforta al corazón cristiano el místico reposo de la oración.

Y como la figura única y principal de mi historia, es un sacerdote que hoy duermo el sueño eterno al pie del altar mayor de su humilde iglesia parroquial, donde el amor de sus feligreses dió sepulcro a su cuerpo, yo he recordado por una sucesión lógica de ideas otra figura sacerdotal a la que diste vida en uno de tus libros, y ante mí aparecen, revestido de tist y de oro el obispo Juan Harryan, cuyo proceso psicológico hemos seguido tus lectores, y el cura de mi pueblo, cubierto con su remendada sotana negra. Ambos han muerto.

Solo vivió el primero la vida del arte que tú le diste, aunque quizá fué trasunto y copia fiel de un ser que pudo existir. El cura de mi historia ha vivido realmente; apenas si hace tres años que desapareció de este mundo terrenal, y yo, al hablar de él, no hago otra cosa que evocarle.

Quiero presentarte un documento humano, fiel por completo a los dogmas del naturalismo, y hacerte conocer esta gran figura de santo, cuya fama logró extenderse más allá de las escuetas montañas que circundan el pueblo; y llegar a oídos de un ministro democrata en política, heterodoxo en filosofía y de criterio revolucionario en el arte. El fué quien ordenó teóricamente que el cuerpo del santo párroco fuera embalsamado, y permitió que su cadáver recibiera sepultura en la iglesia, bajo la losa del altar, como en aquellos tiempos, menos científicos y quizás más felices, en que el sueño de la muerte se dormía al amparo de la casa de Dios.

Si tú no hubieras escrito, El señor obispo, yo no escribiría estos apuntes biográficos; y no pretendo ciertamente borrar a un medio de protesta indirecta, sino de contraste. Contraste que a mí me parece artístico en extremo y que siempre se ha presentado con extraordinaria claridad a mi espíritu, cuando de intento ó por casualidad mis ojos se han fijado en el título de tu novela.

Si tu señor obispo y mi señor cura son dos seres que andan ya confundidos y mezclados en mi memoria, quizá porque son los polos opuestos; dos figuras antitéticas: vanidad el uno, humildad el otro; corazón atormentado por las luchas mundanas del primer cura, corazón anclado en el amor de Dios, alma de apóstol y temperamento de mártir el segundo.

Trepó el obispo Harryan a su silla pontifical espoliado por la soberbia; vivió y murió párroco protestante del mismo pueblo mi buen cura. Yo he visto al mirado protagonista de tu novela, siguiendo la narración en uno de los capítulos más admirables, en aquel alto mirador de su palacio episcopal, desde donde se distinguía a vista de pájaro la inmensa campiña, las aldehuelas pintorescas, los fértiles terrenos de labrado, los labriegos chapoteando sobre la endurecida nieve en invierno, encorvados sobre la rubia mies durante las tardes de la siega cuando la luz es fuego que abraza con toda la intensidad de los ardores caniculares.

Yo he seguido el pensamiento del obispo, lleno de vagas y ambiciosas aspiraciones, cuando contemplando el paisaje, sin más límites que la franja del cielo que borda la tierra allá en el horizonte, parece que está escuchando el satánico ofrecimiento con que el espíritu del mal tentó a Cristo diciéndole: Si me adoras, he de darte toda esta potestad... Y yo vi también muchas veces, en el balcón de la ruinosa casa parroquial, destacarse la figura del señor cura, cuyos ojos se posaban dulcemente sobre su pobre

iglesia, con supremo carifio, ó vagaban por la campiña árida y triste, rodeada de escuetos cerros, más á propósito para despertar ideas de recogimiento y ascetismo, que para ensanchar el alma con el espectáculo de una naturaleza exuberante y fecunda.

¡Tenía setenta y dos años cuando murió. Llevaba cuarenta de cura párroco del pueblo. En sus últimos años las piernas se negaban a sostenerle, su cuerpo enjuto se doblaba hacia el suelo y andaba trabajosamente, iluminado siempre el rostro por una sonrisa de bondad, y contestando con dulzura al que le preguntaba:

—Yo me encuentro bien; mis piernas mal.

Jamás la dualidad dogmática del catolicismo, el yo inmaterial se presentaría más claro a los ojos del observador.

El buen cura sentía sano y limpio de toda mancha su espíritu, y despreciaba el dolor físico, el aniquilamiento inevitable del cuerpo, la impotencia de sus piernas, que se doblaban al peso de los años.

Los feligreses del obispo Harryan murmuraban de su prelado en los atrios de las iglesias; los feligreses del santo sacerdote contaban, al amor de la lumbre, sus milagros.

—¡Cuántas veces lo he oído! Una noche, un enfermo pidió confesión; el sacerdote de la parroquia se dirigió apresuradamente a llamar al cura al buen cura, que se acostaba, como los niños cuando el sol traspasa. Llegado a la puerta de la casa parroquial, la puerta se entreabrió, y destacóse en el quicio la austera figura del ministro de Dios, envuelto en su negra sotana... ¡Quién le había avisado! Nunca se supo. Ello es que el cura, sin preguntar el nombre del enfermo, corrió á auxiliarse a su lecho de muerte.

Y estas credulidades, esta exaltación de la popular fantasía, eran en vida del clérigo, cuando aun el lente poderoso de los años no agrandaba su piedad evangélica, su virtud acrisolada, su figura de apóstol.

Murió, y el pueblo en masa sintió algo así como un sacudimiento epiléptico: resonó primero una voz que salió de todas las gargantas, una voz que murió. Cuando al fin se abrió el silencio, cuando aquella masa enorme apiñada ante la casa parroquial prorumpió en un sollozo imponente.

No recuerdo nada igual. Apartado de las turbas, yo vi al pueblo en masa precipitarse en el cuarto mortuario, tocar el rostro y las vestiduras del sacerdote, cometer el piadoso hurto de arrebatarse su mortaja, y llorar, llorar sobre el cadáver del humilde párroco, ante el cual habían pasado los obispos cuando vivía, besándole la mano y pidiéndole sus bendiciones.

Cuando un pueblo fanático se envilece, rindiendo culto a un ídolo vilísimo, se le desprecia; cuando un pueblo hora ante el cuerpo de un hombre que vivió 72 años empujándose en el bien, feliz en la pobreza, y predicando la virtud con el ejemplo, el descreído retrocede y deja el paso libre a la fe.

El cura párroco recibió a los ocho días de su muerte cristiana sepultura en la iglesia, junto al ara sagrada, donde tantas veces había enseñado la palabra de Dios.

Fué en vida, implacable para consigo; sobrio como un ermitaño; cruel para su cuerpo macerado por el cilicio, cuyo uso negó siempre; afable en el trato, indulgente hasta la exageración en el tribunal de la penitencia; caritativo hasta el punto de dar lo indispensable; orador persuasivo en el

púlpito; severa la figura, dulce la mirada y alto y enjuto hasta la demacración, el cuerpo.

Vivió como un asceta y murió como un justo.

Mientras el obispo Harryan cae muerto sobre las duras losas del atrio de la catedral, donde tantas veces había bendecido a su pueblo, manchados por el lodo de la calle sus sagrados hábitos y el alma por la culpa, mi pobre párroco entregó su alma a Dios, refranado el contento de morir para acatar hasta el último instante la voluntad divina, que impuso al hombre el sufrimiento sobre la tierra.

Tal es el documento humano que te ofrezco; documento que no he estudiado a través de la admiración á veces inconsciente del vulgo, sino desgranando antes la broza que pudiera estorbar al análisis. Si tú pudieras estudiar la pasión humana, el trabajo de un cerebro y los sobresaltos de un temeramento bajo la capa de perlas y tejido de oro y á través de la fantástica aureola de un Pontífice, yo encontraré al sacerdote cristiano en toda su grandeza bajo la sotana del cura de mi pueblo.

Y he aquí planteada, á mi juicio, una cuestión de arte. Digo mal; de arte, no; porque en la teoría pura el punto está lo suficientemente dilucidado. Es cuestión, más bien, de banalidad literaria. Si en lugar de emplearte en el estudio del obispo Harryan, hubieras analizado al santo varón evocado por mí, ¿no es cierto que muchos naturalistas te hubieran arrojado de su templo como á un fariseo, acusándole de haber escrito un libro clerical?

Y, sin embargo, el obispo Harryan es una ficción, y mi buen cura aun vive en la memoria de sus sencillos feligreses.

LOPEZ-BALLESTEROS.

CONTRA LOS DEAFRAUDADORES

La Gaceta de hoy publica la siguiente real orden dirigida á los delegados de Hacienda:

«Las facilidades dadas por los reales decretos de 4 y 23 de febrero último para que los contribuyentes, sin incurrir en las responsabilidades exigidas á los defraudadores, puedan presentar la declaración de su verdadera riqueza imposible, exigen que á la terminación de los plazos que los referidos decretos señalan adopte la Hacienda rápidos y enérgicos procedimientos contra todos aquellos que, no utilizando las generosas concesiones por ésta otorgadas continúan figurando en los repartimientos de la contribución territorial urbana ó en las matrículas de la industrial con menores cuotas que las que deben satisfacer.»

Otra conducta acusaría falta de seriedad, poco respeto á los clamores de la opinión, que pide con más exigente tono cada día equitativa distribución de los tributos y negligencia en el cumplimiento del imperioso deber de acrecentar los recursos del Tesoro.

Por lo mismo que la administración ha procedido con exceso de consideraciones y ha puesto de su parte cuanto ha podido para colocar al contribuyente en condiciones legales, necesita extrañar su rigor siendo incansable en el descubrimiento de las ocultaciones de riqueza é inflexible en exigir las debidas responsabilidades á los ocultadores.

Todo el celo, toda la actividad de V. S., por grandes que sean, no excederán las esperanzas de este ministro.

BOLETÍN

RELIGIOSO DEL DÍA 2

SANTOS DEL DIA 2 DE ABRIL.— Domingo de Resurrección. San Francisco de Paula y Santa María Egiptíaca.

CULTOS PARA EL DIA 2

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en el Carmen, donde empiezan las solemnes funciones llamadas del Alumbrao al Santísimo Sacramento; á las seis habrá misa mayor y procesion para manifestar á S. D. M.; á las nueve y media tercia y misa solemne en la que leerá D. Joaquín Torres Asoncio y Sexta; y á las cuatro y media ejercicios, siendo orador el Sr. Tomás Rodríguez, agustino, habrá solemne reserva.

BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

50

niega á desafiár. Pero si no soy el esposo de mi Ivonna, no lo será al menos de ninguna otra, y según lo que decidais el señor de Jouy y vos, me separaré para siempre de esa pobre y dulce criatura, continuaré siendo su amigo, nada más que su amigo, hasta la muerte.

El agente dirigió al barón una mirada suplicante é interrogadora.

Esperaba con ansiedad que este confirmase lo dicho por Maximiliano.

Entre tanto el anciano estaba muy perplejo.

Lo que su lealtad le mandaba aprobar, la opinión, la sociedad y su posición oficial, estaban conformes en vituperar, desautorizar y prohibir.

Sentía necesidad de reconcentrarse, de consultarse, de decidirse antes de dar la sentencia que la súplica muda del oficial y del agente solicitaban y que ellos presentaban que no tendría apelación.

Un incidente vino á sacarle muy oportunamente de su perplejidad, que se manifestaba en su silencio y en su aptitud, así como en la manera nerviosa con que se retorcía el bigote.

—General, perdonad—murmuró una voz melosa,—ignoraba, al venir, que estuviérais ocupado.

Tranquilo y correcto, con la mirada acariciadora y la sonrisa en los labios, Horacio de Villiers estaba ya en medio del gabinete, cuyo dintel no le habían oido atravesar; tan en silencio andaba, á la manera de los gatos.

—A la verdad—prosiguió—que mi indiscreción me confunde... Pero Antonio me había dicho que deseábais hablarme en seguida. Y, además, vuestras cartas, vuestros periódicos, que acaban de llegar...

Hizo como que se retiraba. Pero el barón le detuvo diciéndole: —Acercaos, acercaos, mi querido Horacio. De todos modos, el asunto de que tratamos no es de esos que se resuelven en el acto.

—El señor Jacobo, uno de mis amigos; el señor de Villiers, mi secretario. Los dos hombres se saludaron.

El general añadió: —Sentáos en el escritorio, Horacio, y abrid el correo. En seguida soy con vos. Y dirigiéndose al inspector, añadió: —Me dejareis, así lo espero, tiempo para reflexionar.

—¡Oh, general!

—La cosa vale la pena, ¿qué diablo! Es preciso, primero, que yo conozca á vuestra hermana, y que la hable. La veré en breve plazo. Anunciadla mi visita.

—No he querido encontrarme con Ivonna desde que supe... lo que sabéis, caballero; pero la comunicaré esta buena noticia, y su agradecimiento y el mio.

—No me deis las gracias todavía. No me decido, me reservo. Todo dependerá de la entrevista que tendré con esa joven...

Luego, dirigiéndose á Maximiliano: —Vos, capitán, tenéis diez minutos para abrazar á Elena. En seguida os hareis conducir directamente á la estación, directamente, entendiéis, y allí tomareis el primer tren que pase, para incorporaros á vuestra guarnición. No os prohibo que escribais á quien os dé la gana, pero si que volváis á París sin mi autorización y sin la de vuestros jefes.

—Sereis obedecido, padre mio.

—Hasta muy pronto, señores; creed que no tardaré en participaros mi resolución.

Cuando hubieron salido del gabinete del anciano, el oficial dijo al ex sargento: —Estad tranquilo, como yo estoy, mi buen Jacobo, mi hermano, el señor de Jouy, es el mejor de los hombres, bajo su ruda corteza de soldado. Además, Ivonna le conquistará.

—¡Dios lo quiera!—contestó el agente. Y, atravesado el patio, del hotel para salir á la calle.

—¡Esto es raro!—pensaba el agente.—¡Por qué la fisonomía, la voz, la mirada del secretario del general, han levantado en mí las sensaciones que experimento cuando me encuentro en frente de un criminal peligroso? ¿De qué proviene que estuve á punto de cogerle por el cuello, diciéndole: En nombre de la ley, yo os detengo... O mucho me equivoco ó ese ner-

Las mujeres tienen instantes de esos de efímero malestar.

La joven tenía además el pretexto de un encargo importante y urgente que la obligaba á ir á trabajar fuera de su casa, para no volver á ver á su hermano más que por la noche, en un momento en que, según decía ella, estaba agobiada por el cansancio y por el sueño.

Sus entrevistas eran, pues, bastante cortas.

A primeros de enero llegó á la Prefectura una nota del Estado Mayor de la plaza.

El capitán Maximiliano de Jouy se había ausentado de su guarnición varias veces para ir á París sin permiso.

Se deseaba saber lo que le llevaba á la capital.

El inspector fué encargado de espíar al oficial.

Seguiriéndole fué como adquirió la certeza de su nuevo infortunio.

Ivonna ya no era digna de la estimación de las gentes honradas.

El antiguo soldado pensó en los primeros momentos en matarla.

Pero por suerte para ella, él ignoraba toda la extensión de la falta cometida.

Entonces pensó en hacer justicia en el seductor.

concerniente á Claudio é Ivonna Perin, pedido á la prefectura por el ministro de la Guerra, cuando la petición de permiso para casarse dirigida por el capitán á este último.

Conociendo los lazos de parentesco que le unían á las dos personas, objeto de aquel informe, los superiores de Jacobo habían querido confiar á otro cualesquiera de sus empleados este trabajo, tan penoso para un hijo, para un hermano...

Pero el inspector había tenido á honor emprenderlo y concluirlo él...

Había querido igualmente presentarlo él mismo al barón Rolando de Jouy.

Hé aquí por qué había insistido en hablar á este y cómo le encontramos en el gabinete del general, quien despues de haberse enterado del documento sometido á su atención, acababa de escuchar con bondadoso interés las explicaciones, las confidencias, la defensa pro domo sua, en la cual el agente hacia pasar toda su alma.

Sin embargo, cuando el bravo mozo hubo concluido de hablar, el general movió la cabeza.

—Mi pobre y querido Perin—dijo—nadie respetará más que yo vuestras convenciones. Brotan de un corazón valiente, y es cierto que un hijo tan bueno como vos, debe tener una fé inquebrantable en la infalibilidad paterna...

Pero por esfuerzos que haga, no me es permitido participar de vuestros cálculos y de vuestras esperanzas...

No se reemplaza el testimonio de los hechos con hipótesis que nada apoyan y por sueños que encierra una imaginación generosa...

Léjos de mi idea evocar recuerdos que ya os han afligido demasiado.

Por lo tanto, perdonadme que vuelva sobre este punto; son los hechos más que los juicios, los que han pronunciado su sentencia en el deplorable asunto que todos conocemos.

Pues bien, llamad á toda vuestra sangre fría, á toda vuestra razón, y yo os pregunto á mi vez: —¿Puedo yo dar mi consentimiento para que mi hijo se case con la hija de un hombre condenado por los hechos? El polizote bajo la cabeza.

Su interlocutor prosiguió con gravedad. —Como los hijos, los padres tienen de-

MANO DE HIERRO.

47

rio, que presta y ha de prestar preferentísima e incansante atención á este importante servicio. El día 1.º del próximo mes de abril se presentará á tomar posesión ante V. S. del personal de la inspección creada por real decreto de 3 de febrero último. A partir de ese mismo día debe V. S. proceder con diligente afán en la investigación, organizando los trabajos en la forma que las especiales circunstancias de esa provincia lo reclamen, encargando, por de pronto, al ingeniero agrónomo y al perito agrícola, sin perjuicio de la principal misión que desempeñarán más tarde, del impuesto especial sobre el alcohol, para que de este modo no quede desatendida la comprobación de la industria fabril y manufacturera, que debe realizarse por el ingeniero industrial ó por el perito mecánico, dando concretas órdenes al arquitecto ó maestro de obras para que sin pérdida de momento empiece á formar el registro de fincas urbanas de la capital, destinando el personal administrativo de la inspección al servicio que V. S. estime más urgente y haciendo uso del art. 8.º del último de los decretos mencionados en el caso de que V. S. estime que es todavía insuficiente el número de los funcionarios destinados á la investigación. Pero no basta para la realización de los fines que este ministerio persigue, que la administración provincial tenga á su servicio personal numeroso y competente para emprender una vigorosa campaña de comprobación. Es preciso que sus funcionarios, sin perjuicio de sus funciones, sin perjuicio de sus obligaciones, y sin perjuicio de sus deberes, se dediquen á la realización de los fines que este ministerio persigue, que la administración provincial tenga á su servicio personal numeroso y competente para emprender una vigorosa campaña de comprobación. Es preciso que sus funcionarios, sin perjuicio de sus funciones, sin perjuicio de sus obligaciones, y sin perjuicio de sus deberes, se dediquen á la realización de los fines que este ministerio persigue...

Las procesiones. Sevilla 31, 2 t. Las cofradías que han salido esta madrugada hicieron estación en la catedral con grandísimo lucimiento. La noche ha sido magnífica y todo el vecindario puede decirse que ha estado en la calle hasta bien entrada la mañana. La plaza de la Constitución, alumbrada con focos eléctricos, ofrecía igual aspecto que si fuera de día. Los palcos colocados por el Ayuntamiento y las sillas, se ocuparon, y en la plaza una multitud inmensa presenciaba el paso de las procesiones. El Sr. Castelar se situó en su palco. Todas las cofradías hicieron detener las imágenes ante el Sr. Castelar, comentándose vivamente lo ocurrido con la venerada efigie de la virgen de la Esperanza, patrona del barrio de la Macarena, en donde es objeto de constante adoración. Al pasar á las cuatro de la madrugada dicha imagen por delante del palco del Sr. Castelar, los cofrades hicieron detener el paso, y en medio de la expectación general, lo colocaron en frente del gran tribuna para que éste pudiera contemplar bien la santa efigie. El Sr. Castelar, verdaderamente conmovido, admiró durante algunos momentos la preciosa imagen de la cofradía de la Macarena. El espectáculo produjo gran sensación y el Sr. Castelar no pudo contener su emoción al verse objeto de tan desusada y extraordinaria deferencia. Pasada la imagen de la virgen, el Sr. Castelar se retiró de la tribuna.—Santiago. Las fiestas de Semana Santa. Sevilla 31, 9 35 n. Durante la mayor parte del día ha desahogado una fuerte tormenta, habiendo impedido los chubascos la salida de las procesiones. A la caída de la tarde serenó el tiempo, permitiendo que varias cofradías sacaran sus respectivas imágenes. La carrera volvió á recobrar su carácter festivo y animado aspecto, especialmente en la plaza de la Constitución. Los palcos están llenos de mujeres hermosísimas. En varios de ellos presenciaban el paso de las cofradías Castelar, el duque de Orleans, Menéndez Pelayo, monseñor Constans, Danvila y otros muchos personajes que en la actualidad se encuentran entre nosotros.—Santiago.

Las Palmas (Gran Canaria) 31. (Recibido por el cable de la Compañía Nacional Española.) En la elección de senadores que se verificará hoy en Santa Cruz de Tenerife, se cree asegurado el triunfo del general Weyler, marqués de Villasegura, y D. Fernando León y Castillo. La población confía en que el gobierno atenderá á las fortificaciones de esta ciudad, las cuales se encuentran en el más lamentable abandono. Esta madrugada ha ocurrido un incendio que ha destruido dos casas, sin que por fortuna haya que lamentar más pérdidas que las materiales. Santa Cruz de Tenerife 31. (Recibido por el cable de la Compañía Nacional Española.) Se ha verificado en esta capital la elección de senadores. Las autoridades han desplegado gran lujo de fuerzas. Tropas de infantería y secciones de la guardia provincial de artillería y caballería han rodeado el edificio donde se verificaba la elección. El capitán general ha sido muy aplaudido por la muchedumbre por haberse negado á declarar la ciudad en estado de sitio. Santa Cruz de Tenerife, 31. (Recibido por el cable de la Compañía Nacional Española.) Las fuerzas del ejército y de la guardia provincial han ocupado las principales calles. Han ocurrido varios desórdenes, sin que por fortuna se tengan que lamentar desgracias personales. La agitación aumenta y la intranquilidad es grande. Se ignora todavía el resultado de las elecciones. Tenerife 1.º (Por el cable de la Compañía Nacional Española.) Han sido proclamados senadores los señores León y Castillo, por 77 votos; general Weyler, por 74, y marqués de Villasegura, por 69. El arzobispo de Valencia ha ofrecido á los organizadores de la romería proyectada al santuario de San Vicente Ferrer, situado en las pintorescas cercanías de Agullent, asistir á ella, y con este motivo aumentan los preparativos para que resulte en extremo brillante dicha peregrinación. La fecha acordada para esta fiesta popular es la del 22 de mayo próximo, segundo día de la Pascua de Pentecostés. Con fecha 30 escriben de Sevilla: Ayer mañana vinieron á Sevilla los señores conde de Paris y duque de Orleans, su hijo. El primer conde pasó por la tarde á Villanueva, llevando consigo á su augusta hija la princesa Elena, que, como tenemos dicho, llevaba entre nosotros algunos días. El señor duque de Orleans permanecerá en Sevilla para presenciar las cofradías. Es tal el número de viajeros que traen estos días los trenes, que se ven obligados á retrasar su hora reglamentaria de llegada. Anteayer el expreso llegó con más de media hora de retraso, y el correo de Madrid de ayer con hora y media. La circulación de gentes por las calles de la ciudad, es extraordinaria. —Se encuentran en esta ciudad, procedentes de Cádiz, varios oficiales de la escuadra inglesa surta en Gibraltar, con el propósito de pasar en Sevilla las fiestas de Semana Santa. —De continuar el temporal reinante, bien reducidas van á ser las funciones de esta Semana Santa en Sevilla. Y es lástima que después de haber hecho las hermandades tantos sacrificios, y también los forasteros que han venido, se vean defraudadas las esperanzas de unas y otros. —Corre la noticia por los círculos políticos de que se piensa aprovechar la estancia del Sr. Castelar en Sevilla para precipitar la fusión de los liberales y posibilistas en Sevilla. —Dícese que el viaje del Sr. Danvila por Andalucía tiene alcance político y que no pasará mucho tiempo sin que se conozcan los resultados del mismo. Ayer dieron comienzo las oposiciones para la plaza de director de la banda de música de alabarderos. Después del ejercicio de composición...

Los comensales observaron que el filete de ballena tiene un gusto parecido al de buey. No sabiendo de antemano, apenas si se nota la diferencia. En varios vapores de la línea del Norte suelen en tiempo de escasez dárseles á los viajeros gato por liebre, es decir, ballena por buey y aquellos no suelen caer en la metamorfosis. Los pedazos que se utilizan de la ballena, son los inmediatos á la cabeza, únicos comestibles; así se compran pedazos de estos manifiestos, sólo se utilizan para comerlos 2000 kilos. El anfitrión pronunció, á manera de brindis, un speech encomiando la tallada, y probó que dadas sus buenas condiciones, podrían establecerse mercados de carne de ballena, donde las clases menesterosas se surtirían, costándoles aproximadamente 15 céntimos el kilo de este nuevo alimento. En la mañana de hoy fué arrollado por el ascensor de la casa núm. 7 del paseo de Recoletos, el niño de tres años de edad, Fidel Martínez González, el cual, en mal estado, fué conducido á su domicilio, Serrano 16, 2.º izquiera. El profesor D. Dimas Menéndez, perteneciente al gabinete médico del barrio de Salamanca, se trasladó á la casa del niño, procediendo á la cura de las heridas que había sufrido. En Jerez de la Frontera han sido detenidos varios sujetos por haberse apropiado varias cargas de pan que conducían los tahoneros. La Dirección general de Instrucción pública ha dirigido una circular á las Juntas provinciales del ramo, exhortando su celo para que se sirvan averiguar y recaudar las cantidades por que se suscriben los maestros para levantar un monumento que perpetúe la memoria del insigne autor de la ley de 1857, Sr. Moyano. Se ha dicho en Málaga, no sabemos si con bastante fundamento, que el señor Montero Rios ha dicho que propondrá la supresión del obispado de Guadix. Hace unos días que unos jóvenes bromistas de Córdoba cortaron la coqueta al novillero Mariano Montesinos (a Montes), el cual ha denunciado el hecho al juzgado y reclama como indemnización la cantidad de 2.800 pesetas. En el teatro Calvo-Viño de Barcelona se celebró el viernes un meeting de obreros de transportes, bajo la presidencia del compañero Pons. Usaron de la palabra varios representantes de las clases de carreteros, mozos de cuerda y empleados de ómnibus y tranvías. Todos ellos encarecieron la necesidad de agruparse y constituirse en asociación de resistencia para combatir á la burguesía. Asistió al acto regular concurrencia. Como hemos dicho, el señor Castelar, irá á Huelva el lunes, regresando á Sevilla el jueves ó viernes, saliendo quizás el mismo día para Puebla de los Infantes, para visitar á su amigo y correligionario D. Rogino Ayala. A esta expedición, probablemente la acompañará el Sr. Cayula, presidente de la Audiencia y el Sr. Santiagosa, director de El posibilista. Dos días permanecerá allí el señor Castelar, y después marchará á Madrid. La aplaudida artista catalana señorita Esmeralda Cervantes, que tantos triunfos ha alcanzado en las principales ciudades de Europa, y que se halla actualmente en Constantinopla, ha sido designada por las sociedades artísticas del Imperio otomano para representarlas en la Exposición Universal de Chicago. La simpática artista tendrá además en aquel certamen la delegación de las sociedades corales «Amigos Tintoreros» y «Euterpe», de las que es socia honoraria, y que se han unido para que en el Nuevo Mundo tenga digna representación la música popular que en Cataluña implantara el genio del inolvidable Claré.

SERVICIO TELEGRÁFICO propio de LA CORRESPONDENCIA NACIONALES El general Blanco. Barcelona 31, 9 5 n. Hoy ha salido de Barcelona en el vapor correo de Filipinas, el nuevo gobernador general del archipiélago, general Blanco. La despedida que le tributaron todas las clases sociales ha sido cariñosísima. Los muelles se vieron invadidos por numeroso público. Asistieron las autoridades civiles, el obispo, el Ayuntamiento y la Diputación. Hasta fuera del puerto escoltaron al vapor innumerables embarcaciones.—Figuerola. Mal tiempo.—Procesiones embalsamadas. Castro del Rio 31, 3 t. Ayer desahogó sobre esta población y su término una fuerte tormenta que ha producido grandes estragos. En la casa del cortijo llamado Margullo Bajo, cayó una exhalación, que aunque produjo grandes averías en el edificio, no produjo desgracias personales. Debido al mal tiempo, las procesiones de Semana Santa no han tenido la brillantez y solemnidad de otros años. El sermón que se pronunció hoy en la plaza de la Iglesia, ha tenido escaso público, á consecuencia de la lluvia torrencial que en aquellos momentos caía.—El correo postal.

Washington 31. Han sido nombrados embajador de los Estados Unidos en Londres, el señor Thomas Bayard, y ministro plenipotenciario en Valparaíso, el señor Porter. Londres 31. Un despacho de Roma asegura que el emperador de Alemania hará su anunciada visita al Papa el día 23 del actual. Londres 31. En la sesión celebrada anoche por la Cámara de los Comunes, quedó aprobada por 163 votos contra 85 la proposición presentada por el señor Gladstone concediendo al gobierno un plazo adicional para la discusión de los asuntos gubernamentales pendientes. El Sr. Balfour combatió dicha proposición, considerándola como sin ejemplo en la historia parlamentaria de Inglaterra. La Cámara acordó aplazar sus sesiones hasta el día 6 del próximo abril. Habana 31. Ayer jueves salió de este puerto para Cádiz, el vapor correo de la compañía Trasatlántica Montevideo. Barcelona 31. Hoy viernes ha salido de este puerto para Manila, el vapor correo de la compañía Trasatlántica Isla de Panay. Ottawa 31. El ministro de Hacienda del Canadá ha anunciado ayer en la Cámara, que no será ratificado en la actual legislación el tratado de comercio con Francia, por ser opuesto el gobierno á la cláusula de nación más favorecida.

MANO DE HIERRO. ¡Un joven de tu edad, de tu educación, de tu lógica! El oficial se inclinó ante el anciano: —Creo en los milagros—dijo. Después, volviéndose hacia el inspector, loco de alegría: —A mi vez, yo como vos, creo y espero. Creo que el padre de mi Ivona, el padre de un héroe soldado, como vos lo habéis sido, de un hombre honrado como vos sois, no podría ser un vil y vulgar bandido, un ladrón y un asesino. Yo espero que llegará un día en que la justicia se verá obligada á reconocer su error y á rehabilitar la memoria del martir que sucumbió allá... Jacobo estrechó á Maximiliano. —¡Gracias, ¡oh! gracias, capitán!... Esas palabras, esa seguridad, esa esperanza... ¡Ah! Ya estoy pagado de todos mis esfuerzos pasados y de los que intento en el porvenir: El oficial, separándose de Jacobo, continuó: —Seguid la tarea que os habeis impuesto, y á la que deploro no poder asociarme... Si conseguís vuestro propósito, y lo conseguireis, todas mis convicciones me lo dicen, vuestra hermana será mi mujer; hago aquí ese sagrado y solemne juramento... El general intervino. —Un compromiso semejante... —Vos lo ratificareis, estoy seguro de ello—apoyó Maximiliano con calor, —porque es conforme á las tradiciones del honor, que vos me habeis legado, á los principios de probidad y de delicadeza que habeis puesto en mí... —¡Hijo mío! —No sería vuestro hijo si vacilase en suscribir esa promesa y en cumplirla cuando la inocencia de Claudio Perin haya sido proclamada por esos mismos jueces que le condenaron antes. El barón callaba y el capitán añadió dirigiéndose al ex sargento. —Si, por el contrario, fracasais; si el éxito no corona tantos años de paciencia, de sufrimientos y de incansantes trabajos; si las circunstancias, si Dios no os permite encontrar á los verdaderos culpables... —¿Qué decis?... —Entonces me veré obligado á respetar una preocupación que mi familia se...

graciada—porque tiene un hermano, vos lo sabeis—quisiera tomar venganza sobre el terreno de semejante cobardía, yo no vacilaría en servirle de testigo... Si, vos adorais á vuestra Ivona... Pero eso, ¿dónde os conduciría? ¿Habeis pensado en las consecuencias de vuestra pasión? ¿Os habeis siquiera preguntado quién era la que arrastrabais tan ligeramente sobre la fatal pendiente de la falta?... Después, designando con gesto brusco, al inspector que se había separado con discreción. —Mirad, ¿conocéis á ese hombre que apenas puede contener la cólera que nuestra presencia causa en él? —Padre mío, he oido cuanto habeis hablado, estaba allí, detras de esa puerta. —¿Entonces?... —¿Hoy sé lo que ayer ignoraba... —Pues bien, ¿comprendes ahora, que hubiera sido cien veces mejor haberme confesado ese amor cuando era tiempo de cortarlo y de impedir sus efectos? ¿De que modo repararás la desgracia ocurrida? ¿Qué contestación dar á este hermano burlado, desconsolado, irritado, más que la que me dictaban hace un momento la opinión, la sociedad y la imperiosa razón?... Durante todo este coloquio, el polizone había permanecido sombrío y feroz en un rincón, mirando al capitán de manera terrible y violentándose para no lanzarse sobre él. Maximiliano se dirigió á donde estaba Jacobo: —Caballero—le dijo humildemente—imploro vuestra compasión para ella. Después, con tono firme, añadió: —En cambio, si necesitais mi vida, tomadla toda. No os la disputaré... El ex sargento protestó con un movimiento de hombros. —¡Eh! os lo repito, capitán, heriros á vos sería herirla á ella... Y añadió con estridente pesadumbre. —Por otra parte ¿podéis batiros con el hijo de un presidiario?... —Sí, por cierto,—contestó el oficial gravemente,—cuando ese presidiario ha sufrido la pena de un crimen que no ha cometido... El agente saltó: —¿Qué decis?... Por su parte el barón exclamó: —¿Cómo serás accesible á semejantes...

medios, fundado por el cardenal Silece. Se ha dicho ayer que en el Mensaje de la Corona, párrafo correspondiente al ministro de Fomento, se anuncia un empréstito para Obras públicas. El Sr. Azcarate explicará una interpelación en cuanto se constituya el Congreso, acerca de la cuestión del canal del Ebro. La designación de personas para las mesas de las Cámaras y para las comisiones, no es definitiva todavía, pues los ministros acordaron dejar al presidente libertad para los nombramientos, los cuales serán casi seguramente los que en otro lugar anunciamos. Los secretarios del Senado, que son los únicos que aún no hemos publicado, serán los señores García Tuñón, conde de Cervera y otro cuyo nombre no han dicho aún los ministros. La designación de presidentes de las comisiones no se hará hasta que el Sr. Sagasta hable con los ministros que han de ser designados. Todos estos nombramientos y la combinación de senadores vitalescos, se harán, seguramente, en el Consejo de ministros que se celebrará mañana por la tarde. La combinación de gobernadores, de que se viene hablando, no será tan extensa como se creía; acaso quede reducida á unos cuantos traslados, pues algunos gobernadores que habían anunciado su dimisión, con las cuales contaba el ministro, lo han pensado mejor, y se proponen continuar en sus puestos respectivos. La reunión de las mayorías se verificará el martes, en vez del lunes, por crear el gobierno que acaso no hayan vuelto todavía muchos de los que han pasado estas fiestas fuera de Madrid. HAN FALLECIDO: En Cádiz, doña María de la Concepción Cepitogasta y Redondo. En Alcabócer (Castellón), D. Bonifacio Moragón Fernández. En Valencia, D. Juan Miguel Ortiz. En Ferrol, D. Eduardo Picos Blanco. En Almería, doña Josefa Jimenez Lalana. En Badajoz, D. Anastasio González. A las once y media de la noche del miércoles se oyó en toda la ciudad de Valencia una formidable detonación, que puso en alarma á cuantos la oyeron, pues en la noche de todos surgió una idea de que aquella procedía del disparo de un petardo. Así era en efecto: en la plaza de la Compañía y al parecer á bastante distancia de las edificaciones, estalló el proyectil, que á juzgar por los trozos que una mala tarde se recogieron, debió ser una bala cónica de hierro, de un centímetro de espesor. Junto á la casa núm. 1 de la calle de las Danzas se encontraron dos de los trozos del proyectil, y los restantes esparcidos por distintos puntos de la plaza de la Compañía. En aquella casa y como á medio metro del suelo, se encontraron desperdicios de poca importancia. Afortunadamente, estos desperfectos y la rotura de bastantes cristales de las casas próximas á aquel lugar, han sido los únicos daños ocasionados por el proyectil. La alarma y confusión de los vecinos fué inmensa en los primeros momentos, pues como antes hemos dicho, la detonación ha sido tremenda. El autor ó autores de tan brutal y salvaje atentado, que hubiera podido causar la muerte de algún infeliz transeunte, no han sido detenidos. Comida de vigilia. El director de una exposición de productos noruegos en Bruselas, ha obsequiado á la prensa de aquella capital con una espléndida y original comida, cuyo menú no tiene precedente conocido. Desempeñaba el principal papel culinario en el festín, enormes trozos de carne... de ballena aderezados en distintas formas y con variadas y apetitosas salsas. Uno de los postres fueron unas magníficas natillas, preparadas con leche obtenida de uno de aquellos cetáceos.

beres que cumplir para con el apellido que llevan y la sociedad que los rodea. Yo no faltaré á los míos, como Claudio Perin no hubiese faltado á ellos en circunstancias normales. ¿Creeis pues que, si ninguna catástrofe hubiese venido á abreviar su vida, hubiese él consentido el matrimonio de vuestra hermana con el heredero de un pasado marcado con una mancha indeleble, con una mancha que no podrán borrar ni las protestas ni las utopías? —¡Dios mío!... ¡Dios mío!... ¡Ivona!... ¡mi Ivona perdida!... —Tranquilizaos respecto á esto; se hará por la señorita Ivona todo cuanto sea posible hacer. El antiguo sargento se irguió: —General, ni una palabra más. No es dinero, no son consuelos vanos lo que he venido á buscar aquí, he venido á combatir una preocupación... —Decid una verdad—interrumpió severamente el barón. Ahora bien, no se combate una verdad con suposiciones. Concluyamos, os lo ruego. Maximiliano ha cometido una gran falta... —Decid: un crimen... —Un crimen, sea, en el cual ha tenido á vuestra hermana por cómplice... —¡Oh! —La compadeczo, os compadeczo sinceramente. Pero ¿qué pudo yo hacer? ¡Ah! ¡si yo esperara más adelante!... —¿Más adelante?... —Pero no, es preciso un milagro. El inspector le tendió la mano. —Ese milagro, Dios y yo lo haremos, os lo juro. —Y yo lo creo—dijo una voz desde la puerta del gabinete. Los dos interlocutores se volvieron.

En donde el autor sienta que los hijos no son siempre del parecer de los padres, y en el que el lector volverá á encontrar un personaje que no ha hecho más que entrar al principio de este relato. El capitán estaba en la puerta—que acababa de abrir sin hacer ruido—y la pálida luz que entraba por las ventanas alumbraba de lleno su enérgica, su simpática fisonomía. VIII

El general frunció las cejas... —¡Vos aquí!... ¡caballero!—exclamó.— ¡Cuando yo había hecho que os previnieran que esperarais mis órdenes en vuestro cuarto! —¡Perdonadme que haya contravenido vuestras disposiciones; tenía tal deseo de veros, de hablar con vos!... —¡Deseo de verme!... ¡Caramba!... ¡Y estais en Paris desde ayer, desde hace muchos días, tal vez, sin haberos presentado en el hotel! ¡Y habeis venido aquí muchas veces en secreto, sin concedernos, á vuestra hermana y á mí, el favor de una visita de alguno instantes! —Padre mío... —¡Deseo de hablar conmigo!... ¡Y de qué?... De una cosa que he sido el último en saber y de la cual ha sido preciso que una persona extraña me informase, enterándome de vuestras locas peticiones al ministro de la Guerra y de vuestros actos de insubordinación... —Escuchame, os lo suplico. El anciano golpeó el suelo con el pie. —No, callaos, os lo ordeno. No habeis tenido confianza en mí. Habeis hecho mal, muy mal. Vos no sois ya mi hijo, ya no sois un soldado, no sois ya un Rolando de Jouy... ¡Olvidad á la vez lo que se debe á su padre, á la disciplina y á su nombre! Después, enterneciéndose de pronto, y mientras que una lágrima que rodó de sus ojos á su atezada mejilla se perdió en el bigote: —En qué había yo desmerecido de vos, Maximiliano? ¿No era yo el primero, el mejor de vuestros amigos? ¿Y había yo dejado, al dejar de quererlos tanto, de ser digno de unas expansiones, no hace mucho tan dulces, á mi corazón, y de la ternura que devuelvo centuplicada á mis dos hijos? —¿Podeis creer?... —El oficial trató de coger la mano del barón: —Ese dolor que leo en vuestros ojos es el más real, el más cruel castigo de mi conducta... Jamás estareis bastante castigado por esa conducta... ¡Seducir á una pobre joven no tiene otros bienes que su honor... Eso es horrible. —Padre mío, yo adoro á Ivona con todas las fuerzas de mi alma. —¡Eh! ¡Pardiez! No lo dudo. Lo contrario sería infame; y si el hermano de esa des-

con manifiesto y procesión de resaca. En Atocha, por la tarde, culto al Corazon de Jesús. En las Arrepentidas, ejercicios, y dirá sermón el señor Niella. En el Caballero de Gracia, señor Conde. En las Catalinas, á las cuatro, ejercicios, plática, que dirá un padre dominico, y procesión del Rosario. En la Cruz y Oficio divino, sor de la Dominica. La real archicofradía de la Guardia y Oración en el jubileo de Cuarenta horas, celebrará, según costumbre, su solemne novena al Santísimo Sacramento, en la iglesia parroquial del Carmel, del 3 al 11 de abril, consagrando el día 11 al purísimo corazón de María. En todos esos días estará en dicha iglesia el jubileo circular de las Cuarenta horas. Todos los días, á las seis de la mañana, se exporá á S. D. M. con misa cantada, precediendo esta y la procesión del Santísimo en el primero. A las diez se celebrará la misa y oficio divino, con misa mayor, y á continuación se cantará sexta. Preclarará por la mañana, respectivamente, los señores D. Joaquín Torres Asensio, D. José María Caparros, don Antonio Sanchez Barrios, don Cándido Manzano, D. Carlos Diaz Guizar, D. Antonio Cano, D. Juan Manuel Carús el Rey, P. Sanchez Iglesias, un padre jesuita y el señor obispo de Sion. Por la tarde predicará todos los días el religioso agustino P. Tomas Rodriguez, y se harán los ejercicios acostumbrados, concluyéndose con precos, Santo Dios, Salmos Credidi y Pange lingua. Se suplica la limosna. Hay concedidas muchas indulgencias. El domingo de cuasimodo y los dos días siguientes están destinados para la comunión general, ganándose indulgencias plenarias, y lo mismo los primeros domingos de mes. Desde 1.º de mayo de 1859, á fin de febrero próximo pasado, han fallecido 1 eclesiástico, 7 religiosos, 17 caballeros y 21 señoras: total, 47 archicofrades de las Cuarenta Horas. El balance del año último con la archicofradía de las Cuarenta Horas, ha dado por resultado 13214 pesetas 45 céntimos de entrada y 7 millones de salida.

MANO DE HIERRO. ¡Un joven de tu edad, de tu educación, de tu lógica! El oficial se inclinó ante el anciano: —Creo en los milagros—dijo. Después, volviéndose hacia el inspector, loco de alegría: —A mi vez, yo como vos, creo y espero. Creo que el padre de mi Ivona, el padre de un héroe soldado, como vos lo habéis sido, de un hombre honrado como vos sois, no podría ser un vil y vulgar bandido, un ladrón y un asesino. Yo espero que llegará un día en que la justicia se verá obligada á reconocer su error y á rehabilitar la memoria del martir que sucumbió allá... Jacobo estrechó á Maximiliano. —¡Gracias, ¡oh! gracias, capitán!... Esas palabras, esa seguridad, esa esperanza... ¡Ah! Ya estoy pagado de todos mis esfuerzos pasados y de los que intento en el porvenir: El oficial, separándose de Jacobo, continuó: —Seguid la tarea que os habeis impuesto, y á la que deploro no poder asociarme... Si conseguís vuestro propósito, y lo conseguireis, todas mis convicciones me lo dicen, vuestra hermana será mi mujer; hago aquí ese sagrado y solemne juramento... El general intervino. —Un compromiso semejante... —Vos lo ratificareis, estoy seguro de ello—apoyó Maximiliano con calor, —porque es conforme á las tradiciones del honor, que vos me habeis legado, á los principios de probidad y de delicadeza que habeis puesto en mí... —¡Hijo mío! —No sería vuestro hijo si vacilase en suscribir esa promesa y en cumplirla cuando la inocencia de Claudio Perin haya sido proclamada por esos mismos jueces que le condenaron antes. El barón callaba y el capitán añadió dirigiéndose al ex sargento. —Si, por el contrario, fracasais; si el éxito no corona tantos años de paciencia, de sufrimientos y de incansantes trabajos; si las circunstancias, si Dios no os permite encontrar á los verdaderos culpables... —¿Qué decis?... —Entonces me veré obligado á respetar una preocupación que mi familia se...

graciada—porque tiene un hermano, vos lo sabeis—quisiera tomar venganza sobre el terreno de semejante cobardía, yo no vacilaría en servirle de testigo... Si, vos adorais á vuestra Ivona... Pero eso, ¿dónde os conduciría? ¿Habeis pensado en las consecuencias de vuestra pasión? ¿Os habeis siquiera preguntado quién era la que arrastrabais tan ligeramente sobre la fatal pendiente de la falta?... Después, designando con gesto brusco, al inspector que se había separado con discreción. —Mirad, ¿conocéis á ese hombre que apenas puede contener la cólera que nuestra presencia causa en él? —Padre mío, he oido cuanto habeis hablado, estaba allí, detras de esa puerta. —¿Entonces?... —¿Hoy sé lo que ayer ignoraba... —Pues bien, ¿comprendes ahora, que hubiera sido cien veces mejor haberme confesado ese amor cuando era tiempo de cortarlo y de impedir sus efectos? ¿De que modo repararás la desgracia ocurrida? ¿Qué contestación dar á este hermano burlado, desconsolado, irritado, más que la que me dictaban hace un momento la opinión, la sociedad y la imperiosa razón?... Durante todo este coloquio, el polizone había permanecido sombrío y feroz en un rincón, mirando al capitán de manera terrible y violentándose para no lanzarse sobre él. Maximiliano se dirigió á donde estaba Jacobo: —Caballero—le dijo humildemente—imploro vuestra compasión para ella. Después, con tono firme, añadió: —En cambio, si necesitais mi vida, tomadla toda. No os la disputaré... El ex sargento protestó con un movimiento de hombros. —¡Eh! os lo repito, capitán, heriros á vos sería herirla á ella... Y añadió con estridente pesadumbre. —Por otra parte ¿podéis batiros con el hijo de un presidiario?... —Sí, por cierto,—contestó el oficial gravemente,—cuando ese presidiario ha sufrido la pena de un crimen que no ha cometido... El agente saltó: —¿Qué decis?... Por su parte el barón exclamó: —¿Cómo serás accesible á semejantes...

MANO DE HIERRO. ¡Un joven de tu edad, de tu educación, de tu lógica! El oficial se inclinó ante el anciano: —Creo en los milagros—dijo. Después, volviéndose hacia el inspector, loco de alegría: —A mi vez, yo como vos, creo y espero. Creo que el padre de mi Ivona, el padre de un héroe soldado, como vos lo habéis sido, de un hombre honrado como vos sois, no podría ser un vil y vulgar bandido, un ladrón y un asesino. Yo espero que llegará un día en que la justicia se verá obligada á reconocer su error y á rehabilitar la memoria del martir que sucumbió allá... Jacobo estrechó á Maximiliano. —¡Gracias, ¡oh! gracias, capitán!... Esas palabras, esa seguridad, esa esperanza... ¡Ah! Ya estoy pagado de todos mis esfuerzos pasados y de los que intento en el porvenir: El oficial, separándose de Jacobo, continuó: —Seguid la tarea que os habeis impuesto, y á la que deploro no poder asociarme... Si conseguís vuestro propósito, y lo conseguireis, todas mis convicciones me lo dicen, vuestra hermana será mi mujer; hago aquí ese sagrado y solemne juramento... El general intervino. —Un compromiso semejante... —Vos lo ratificareis, estoy seguro de ello—apoyó Maximiliano con calor, —porque es conforme á las tradiciones del honor, que vos me habeis legado, á los principios de probidad y de delicadeza que habeis puesto en mí... —¡Hijo mío! —No sería vuestro hijo si vacilase en suscribir esa promesa y en cumplirla cuando la inocencia de Claudio Perin haya sido proclamada por esos mismos jueces que le condenaron antes. El barón callaba y el capitán añadió dirigiéndose al ex sargento. —Si, por el contrario, fracasais; si el éxito no corona tantos años de paciencia, de sufrimientos y de incansantes trabajos; si las circunstancias, si Dios no os permite encontrar á los verdaderos culpables... —¿Qué decis?... —Entonces me veré obligado á respetar una preocupación que mi familia se...

EDICION DE LA NOCHE

SERVICIO TELEGRAFICO propio de LA CORRESPONDENCIA

EXTRANJEROS

La reina Amelia. Lisboa 1.º, 2.º 40 t. La reina Amelia, a pie, acompañada de una dama de servicio, visitó los templos distribuyendo cuantiosas limosnas.—Silva.

NACIONALES

Procesiones.—Indulto. Murcia 31, 9 n. Hoy se ha despedido el cielo y se han celebrado las procesiones con una gran concurrencia de gentes de esta capital y pueblos inmediatos.

Por telegrama recibido hoy se ha sabido con gran satisfacción, el indulto concedido por S. M. la reina a los reos de Valencia Angel Albaladejo y Nicolás Ferré, el primero de los cuales es hijo de esta ciudad.—Frutos.

Muerte de Llobarbat. Valencia 1.º, 9.15 m. Ha fallecido, víctima de una enfermedad aguda, el eminente escritor valenciano D. Constantino Llobarbat, poeta varias veces laureado en los diferentes juegos florales verificadas en esta ciudad.

Su prematura muerte ha sido muy sentida por todas las clases de la sociedad, en donde ejercía gran simpatía e influencia, aparte de la política, en el partido republicano, donde pertenecía.—Ferrando.

La gran vía. Valencia 1.º, 10.15 m. El señor arzobispo D. Ciríaco Sanja, con objeto de dar trabajo a la infinidad de obreros que no lo tienen, ha propuesto al Ayuntamiento se realicen los trabajos de la gran vía que va hasta Nazaret, ya aprobada por la corporación municipal, a cuyo efecto, dicho prelado se comprometió a abrir una suscripción que él encabezará con 2000 duros y recabará la cooperación de las personas poderosas, a fin de que el Ayuntamiento, al propio tiempo que proporcione pan a los pobres, pueda sin grandes dispendios dar a la ciudad la mejora más importante de esta época.

La idea ha sido muy bien acogida y en la sesión de mañana se dará cuenta de ella con probabilidades de éxito, pues la apoyan personas de empuje en el consistorio.—Ferrando.

Gloria in excelsis. Valencia 1.º, 11.30 m. El toque de gloria se ha verificado en esta ciudad con la algazara y alegría de otros años.

A pesar de estar prohibido, desde muchísimos tejados y en las afueras de Valencia se han disparado tracas y morteretes, sin que, por fortuna, haya ocurrido desgracia alguna.

Los tres días de Pascua prometían verse muy animados, pues el vecindario, en vista de haberse despedido el tiempo, se dispone a comerse la clásica *Mona* y a divertirse en los diferentes espectáculos y fiestas que suceden a estos días de tristeza y culto religioso.—Ferrando.

Viaje de Diputados. Valencia 1.º, 12.45 t. Mañana salen para esta corte los diputados electos por esta provincia, con el fin de reunirse con la mayoría. Pasado mañana, regularmente, saldrán los republicanos, Sres. Dualde y Julián.—Ferrando.

LA CRISIS MINISTERIAL EN FRANCIA

POR TELEGRAFO

Conferencias y opiniones.

Paris 31, 8 n. La crisis, de no resolverse entre hoy y mañana, promete ser muy laboriosa.

M. Carnot, entre diez y doce de la mañana de hoy, ha consultado a los presidentes de las Cámaras.

M. Challemlacour declaró que sería posible una inteligencia entre el Senado y la Cámara, lo cual conluciría al pendiente conflicto parlamentario, dependiendo esto principalmente de la confianza que inspiraría el nuevo gobierno.

El jefe del Estado consultó después, de una manera incidental, a M. Challemlacour la proposición de la disolución de la Cámara, constando al presidente del Senado, ciertas reservas, que no creía existiera en la alta Cámara mayoría favorable a la disolución.

La conferencia del presidente de la república con M. Casimiro Perier, ha versado principalmente sobre la significación de la votación verificada en la sesión de ayer en el Senado.

M. Perier dijo que el deseo principal de la Cámara era la pronta solución de la crisis ministerial y que tampoco creía existiese en el Senado mayoría compacta que deseara la disolución, aunque no dejaba de reconocer que la idea iba ganando partidarios, dependiendo todo de como fuera recibido el nuevo gabinete.

El presidente de la Cámara de diputados estuvo conteste con la opinión de M. Challemlacour, teniendo esperanzas de una inteligencia entre ambas Cámaras en la cuestión del presupuesto.

Al hablar de la crisis, Perier no hizo ninguna indicación personal.

M. Carnot empezará esta tarde conferencias políticas para la designación del nuevo gobierno.—Ricardo Blasco.

Ministerios probables.

Paris 31, 8.45 m. El objeto de todas las conversaciones ha sido la crisis ministerial.

A las cuatro de la tarde se creía la más probable una combinación Develle, a pesar de asegurarse que excepto los ministros dimisionarios, excepto los de Guerra y Marina, se habían comprometido entre sí a no volver a aceptar si fuesen designados.

M. Burdeau, y algunos, los menos, a M. Meline para presidir el gabinete.

Los deseos generales son que los nuevos consejeros lleven una política leñida y no vacilante, concluyendo de una vez con el escándalo del Panamá.

El nombre de M. Constans suena también entre muchos políticos, quienes añaden que es el único capaz de encanar la política y hacer las elecciones.

Aunque el gabinete Ribot ha caído por una cuestión económica, la votación fue esencialmente política.

La solución de la crisis se hace tan más difícil por la probabilidad de que Carnot no encuentre quien quiera encargarse de formar gobierno y dirigir las próximas elecciones.

La mayoría contraria ayer al ministerio la forman: 101 sonadores de la derecha, 24 boulangistas, 30 de la derecha republicana y 101 republicanos de distintos matices.

Negociaciones.

Paris 1.º, 12.40 t. Mr. Carnot ha llamado a Mr. Meline, dándole el encargo de formar gabinete.

La conferencia ha durado dos horas, aceptando Mr. Meline. Este propuso a Mr. Develle le prestase su cooperación personal dentro del nuevo gobierno, a lo que se negó terminantemente el ministro dimisionario.

Meline continúa en sus gestiones.—R. Blasco.

DE LA AGENCIA FABRA

Paris 31. En los círculos políticos más caracterizados se considera seguro que el Sr. Carnot, para la resolución de la crisis, llamará a hombres completamente nuevos.

Solo de esta suerte entienden que el gobierno que se forma tendrá mayor fuerza para sí, como es probable, al Sr. Carnot, cree llegado el momento de pedir la disolución de la Cámara y proceder a nuevas elecciones dentro de cinco o seis semanas.—Fabra.

Paris 31. La crisis parlamentaria porque atraviesa Francia ofrece particular interés para España.

A no sobrevenir el conflicto entre el Senado y la Cámara, se hubiera aprobado el proyecto relativo a las bebidas alcohólicas. Gracias al mismo, el fraude considerable que se está haciendo en la cuestión de los vinos, hubiera cesado, y seguramente los vinos naturales españoles, a pesar de las nuevas tarifas, podrían contar con el mercado francés; pero con el actual estado de cosas la importación procedente de España de dichos caldos sufrirá enormes perjuicios, pues todavía son grandes las existencias en nuestros depósitos.—Fabra.

Paris 31. Continúa la crisis muy laboriosa, siendo de todo punto imposible prever quién será la persona a la que el señor Carnot confíe la formación del nuevo gabinete.

Se asegura que todas las probabilidades están hoy en favor del señor Dupuy, ministro dimisionario de Instrucción.

Igualmente suenan los nombres de los señores Develle, Burdeau, Cavaignac y Meline; pero en definitiva no se ha hecho ninguna indicación positiva.

El señor Develle salió anoche de Paris, dirigiéndose al departamento del Norte, donde pasará las vacaciones de Pascua.—Fabra.

Paris 1.º, 2 t.—(Urgente) El Sr. Meline ha aceptado la misión de formar ministerio, y ahora conferencia con varios hombres políticos para la constitución del mismo.

Los proteccionistas se muestran muy satisfechos.

Paris 1.º, 3.5 t.—(Urgente) Se cree que el gabinete Meline quedará constituido esta misma tarde en la forma siguiente: Presidencia y Justicia, Sr. Meline. Negocios Extranjeros, Develle. Hacienda, Polanco.

Interior, Dupuy. Agricultura, Vigor. Guerra general, Loizillon. Marina, almirante Riennier.

Los nombres para las carteras de Obras Públicas, Instrucción y Comercio no son todavía conocidos.

LAS CAPITANIAS GENERALES

POR TELEGRAFO

SEVILLA

Sevilla 31, 9.30 n. Consta que las opiniones expresadas por el digno general Chinchilla en su conferencia con el redactor de El Heraldo, y a las que se le ha dado una interpretación exagerada, fueron las mismas que expuso antes de promulgarse el decreto a los organizadores de la manifestación que se celebró en esta capital.

Entonces procuró inculcar en la manifestación un espíritu de gran respeto a los procedimientos legales en todos sus actos para evitar transgresiones peligrosas, y entonces, como ahora, no ha emitido el general Chinchilla ideas que pudieran hacerle aparecer en oposición con el gobierno de S. M., a cuya confianza debe el importante cargo de capitán general de Andalucía.—Santísima.

POR CORREO

La clase médica de la Corona acordó por unanimidad no asistir a las operaciones de quintas.

Ha dimisionado la junta de obras del puerto de la Corona, y ha roto sus relaciones con el gobierno la Cámara de Comercio de dicha capital.

También dimisionó la Academia de Medicina en pleno y los vocales electivos de la junta provincial de Instrucción pública.

RIQUEZA OCULTA

Ayer terminó el plazo que fijaron los decretos del Sr. Gamazo relativos a inspectores de la riqueza para que los contribuyentes que no habían legitimado su situación, presentaran las declaraciones de riqueza oculta, con relevación de toda pena, antes de empezar la acción investigadora, y ya van conociéndose por telegrama los resultados de la tregua, que superan por cierto a todo lo que se había calculado.

Las declaraciones recibidas hasta las doce de la noche última en algunas provincias, son las siguientes: Barcelona, 834 de fincas urbanas y 1245 de industrial.

Cádiz, 437 por elevación de renta de fincas y 309 por modificación de clasificación industrial.

Castellón, 378 por fincas urbanas. Huelva, 179 de fincas y 41 de industrias.

Málaga, 401 por fincas rústicas, 100 por urbanas y 114 por industrias.

Murcia, 372 por fincas y 28 por industrias.

Valencia, 1803 por fincas y 341 por industrias.

Badajoz, 1612 por fincas rústicas y urbanas, 32 por industrial y 3 por riqueza oculta.

Palma de Mallorca, 8 por fincas urbanas y 43 por industrias.

Madrid, 2900 de fincas urbanas y 2028 por industrias.

Además, en Castellón casi todos los contribuyentes al firmar las declaraciones de su riqueza tributaria, han manifestado que desde luego aceptaban incondicionalmente los valores que fije la administración.

La Gaceta publica hoy una importantísima circular, que en otro lugar

publicamos, del Sr. Gamazo a los delegados de Hacienda encargados de que, terminada ya la tregua concedida a los contribuyentes que ocultaron su riqueza y posesión de sus bienes, los inspectores técnicos en las provincias, se proceda sin contemplación y sin tardanza a descubrir los elementos contributivos que permanecen en el misterio.

La citada circular revela gran energía y resulta decisiva para aumentar los ingresos del Tesoro, y condensa el pensamiento del ministro en el siguiente párrafo: «No basta que la administración provincial tenga a su servicio personal numeroso y competente para emprender una vigorosa campaña de comprobación. Es preciso que sus funcionarios, sin contemplación a nadie ni a nada, y sin consideraciones de género alguno, formen expedientes de defraudación a todos los que a tal medida se hagan acreedores, y que V. S., como presidente de las juntas que han de fallarlas, ponga especialísimo empeño en que se tramiten y resuelvan dentro de los breves plazos que señalan los citados decretos y con sujeción a los procedimientos por ellos y por el reglamento de 31 de agosto establecidos.»

Además de las declaraciones de alta relativa a Madrid, que más arriba damos, hoy se han presentado 80 que se hallan ya fuera del plazo señalado para estar exentos de la penalidad marcada en los decretos sobre inspección.

Otro dato muy curioso e interesante es que en poder de los inspectores de la riqueza urbana de esta corte se encuentra una lista de 800 y pico de fincas urbanas que no pagan contribución alguna, y que se hallan situadas dentro del casco de la población, es decir, sin contar con las del ensanche, y algunas en calles tan céntricas que arrancan de la misma Puerta del Sol.

AGITACIÓN OBRERA

Varios menestrales se reunieron en la noche de esta mañana en las inmediaciones de la casa del alcalde de Madrid, conde de San Bernardo, en demanda de ocupación, puesto que sabían que la autoridad municipal no encontraba medios hábiles por el momento para dar ocupación a los braceros.

El grupo fue disuelto por varios agentes de la autoridad.

Otro grupo de operarios se situó a dicha hora próximamente, en la plaza del Jordán, para solicitar del gobernador y Estación a fin de que se les diera trabajos; pero como por el momento parece que no encontraba medios de complacer los deseos de los braceros, otras varias parejas del cuerpo de seguridad hicieron lo propio que las parejas que acudieron a las inmediaciones de la casa del alcalde presidente de Madrid, disolviéndose el grupo sin la menor protesta.

Según ofreció el gobernador civil señor Aguilera, el miércoles último, al dirigirse en la plaza de la Villa a la clase obrera, envió a la Moncloa, con un oficial del cuerpo de seguridad una cantidad en metálico para que fuera abonada a los operarios que venían trabajando en aquel sitio el cuarto de día de jornal correspondiente a dicho miércoles.

Algunos trabajadores de otros puntos que hoy habían quedado sin ocupación, reclamaron el cuarto del jornal, pero como la promesa solo fue hecha a los de la Moncloa, no pudieron aquellos obtener los cuarenta céntimos que los de la Moncloa percibieron; y esto dio margen a disgustos y protestas más o menos acentuadas.

Esta tarde, a última hora, recorrieron la población pequeños grupos de obreros en medio del mayor orden.

Hoy no se ha podido dar a los operarios ninguna papeleta para que se ocupen en donde venían trabajando durante la anterior semana.

FORMIDABLE INCENDIO

En los centros oficiales se ha recibido esta tarde telegrama dando cuenta de haber estallado un violento incendio en los alrededores de Manila.

El siniestro se produjo a última hora de la tarde del Viernes Santo, y el fuego alimentado por el fuerte viento que reinaba, empujó las llamas por una extensa zona de terreno que puede calcularse en una legua próximamente.

En los arrabales de Tondo, Minondo, Mixi, Trozo y la Calzada, el fuego ha destruido más de 4.000 casas de materiales ligeros y una o dos de materiales fuertes en el mismo Manila.

Las autoridades, como el personal a sus órdenes, consiguieron dominar en pocas horas el terrible incendio.

De desgracias personales no hay detalles completos. Se han encontrado solo los cadáveres de cinco indios, y se tienen noticias de cinco heridos graves.

El arzobispo y las autoridades de Manila han organizado una junta de socorros, que ha empezado a funcionar en el acto.

Al comunicar la noticia el gobernador general, pedía al ministro de Ultramar ampliación del crédito destinado a calamidades públicas, y se le ha concedido, dentro de los recursos que existían en la actualidad.

EN EL AYUNTAMIENTO

Bajo la presidencia del señor conde de San Bernardo, se ha reunido esta tarde a las tres y tres cuartos la corporación municipal.

Los estados de distribución de fondos para el mes actual, por cuenta de los presupuestos ordinario y del ensanche, fueron aprobados, no sin antes haber intervenido en el debate, oponiéndose a su aprobación, como tras los meses, el Sr. Castañé, y con el voto en contra de la minoría republicana.

Se acordó conceder dos meses de licencia al Sr. Rubio.

Se aprobaron dos dictámenes de la comisión de Policía urbana, y se retiraron otros tantos de la de Consumos, a petición del Sr. Soler.

De la de Cementerios se dio lectura a uno, interesante al Ayuntamiento, se solicitara del gobernador la oportuna excepción de subasta para ejecutar por administración las obras de construcción de sepulturas en el cementerio de Nuestra Señora de la Almudena.

Previas algunas palabras del señor Gayo, abogando por el pago de las cantidades que habían de invertirse en la realización de dicha obra se hicieron con regularidad, el Sr. Castañé pronunció algunas otras para hacer constar su disconformidad con el dictamen, por no acordarse de que las obras, ni se especifica tampoco por el arquitecto de propiedad la forma en que habían de invertirse las 80.000 pesetas que la comisión de Cementerios fijaba en su dictamen.

En nombre de ella hablaron brevemente los señores Cabeza y Novella, indicando los múltiples filaciones que no por haber ocurrido licitadores a las diversas subastas intentadas, había sufrido el asunto, y cuya demora obligaba a ejecutar las obras con urgencia, dada la escasez de sepulturas de algunas clases existían, y que no era de extrañar que al dictamen no viniera unido el presupuesto oportuno del arquitecto del cementerio de Nuestra Señora de la Almudena, por ser difícil en extremo formular el presupuesto concreto, por concepto de desmontes, vaciado de sepulturas y terraplenas, por lo accidental de del terreno, que obligaba a la comisión a calcular la cantidad que debía invertirse por unidad de obra, como lo había hecho en ocasiones idénticas.

Después de breves frases de los señores Gayo y Chies; los cuales rogaron a la comisión retirara el dictamen, con el fin de que por el arquitecto de propiedades se determinara la forma de la construcción, por medio de correspondiente presupuesto, el Sr. Novella, en nombre de aquella, retiró el dictamen, no sin antes haber constado que la comisión, en el caso de que la demora en la construcción de sepulturas en el cementerio municipal originase algún conflicto, se inhibía de la responsabilidad que en ello pudiera haberse.

Fueron aprobados tres dictámenes de la comisión de Obras y varios de la de Beneficencia, relativos a nombramientos de personal facultativo, celebración de subastas, etc., y quedaron sobre la mesa algunos de ellos.

Incidente Echegaray.

Se entró en el debate sobre la proposición de no haber lugar a deliberar el Sr. Figuera en nombre de aquella, retiró el dictamen, no sin antes haber constado que la comisión, en el caso de que la demora en la construcción de sepulturas en el cementerio municipal originase algún conflicto, se inhibía de la responsabilidad que en ello pudiera haberse.

Fueron aprobados tres dictámenes de la comisión de Obras y varios de la de Beneficencia, relativos a nombramientos de personal facultativo, celebración de subastas, etc., y quedaron sobre la mesa algunos de ellos.

no habiendo más asuntos de que tratar, se levantaba la sesión.

Muchos concejales piden a un tiempo la palabra, el Sr. Fernández Soler muestra deseo de saber si su enmienda ha sido tomada en consideración, no logrando saberlo, porque la presidencia le dijo que había terminado la sesión.

La mayoría de los concejales republicanos piden la palabra también para otros asuntos, y así termina el acto a las seis y media de la tarde.

La C.ª de maderas, Madrid (Argumosa 14. T. 659) Bilbao, Santander, Gijón.

Ayer falleció el virtuoso cura párroco de San Ildefonso de esta corte. A su familia acompañamos en el pesar que le aflige por esa pérdida.

El finado era muy querido entre sus feligresos.

Con motivo de ser hoy aun día de Semana Santa, se ha aplazado hasta el lunes próximo la inauguración de las sesiones que en el presente período han de efectuarse en la Diputación provincial de Madrid.

Diez robos hubo el viernes último en Barcelona, y algunos de ellos de consideración.

Los autores no fueron habidos. La prensa se lamenta del abandono en que se encuentra dicha capital por parte de la policía.

Por dificultades de decorado y atrezo se ha aplazado hasta los primeros días de la semana próxima, el estreno del teatro Español del drama de don Eugenio Sellés, titulado: *Hacer mal por querer bien*.

Hoy ha quedado expuesta al público en la platería de los Sres. Matilla y compañía, Carmen, 4, la mascarilla en yeso del distinguido hombre público, D. Miguel Mathet, hecha por el escultor D. Carlos Torquemada.

El busto del ilustre finado, descansando sobre un número del diario político *Las Novedades*, del que fue redactor notabilísimo y abogado defensor.

El señor Felú y Codina ha impreso y puesto a la venta su precioso drama en tres actos *La Dolores*, estrenado recientemente en el teatro de la Comedia, con éxito tan honroso cuanto merecido.

Agradecemos mucho al aplaudido autor los ejemplares que ha tenido la atención de enviar os.

Ya están en Madrid todas las cuadrillas que han de tomar parte en las próximas corridas.

Guerrita y su cuadrilla han llegado esta mañana en el tren correo, en el que ha venido el *Chato*.

Juan Molina vino ayer en el expreso.

Mazzantini y su hermano Tomás han regresado en el tren de Valencia en la mañana de hoy de su posesión de la Higuera.

El Sastre y Galea también han llegado de Orihuela y la Isla, respectivamente.

Dijo que como concejal que era del pueblo de Madrid, protestaba de las manifestaciones que tan a la ligera había hecho el conde de San Bernardo.

Aseguró que la comisión de Hacienda estaba consagrando sus desvelos a la confección del presupuesto, con grandísima voluntad y con el mejor deseo del que suponía el conde de San Bernardo, con la única esperanza de confeccionar un presupuesto verdad, atendiendo lo posible a todos los acreedores y no dando lugar a que, habiendo dinero en las arcas municipales, estén éstos sin cobrar.

Y terminó diciendo que cumplía las funciones que en la corporación le estaban encomendadas, con todo el celo de que fuera capaz el Alcalde y el Ayuntamiento.

El señor conde de San Bernardo manifestó que como quiera que la ley municipal previene que los presupuestos han de estar confeccionados el 15 de marzo y sometidos a la aprobación de la superioridad y la comisión de Hacienda no había aun terminado sus trabajos, se había creído en el deber de hacerlo notar para cumplir lo prevenido por la ley.

El Sr. Menéndez Vigo protestó de las palabras del alcalde presidente, y abundó en las mismas consideraciones del señor Soler.

Dijo que a la alcaldía alcanzaban esas mismas censuras como presidente del municipio y de las comisiones, puesto que había podido llevar a su actividad al seno de éstas, coadyuvando a sus trabajos.

Terminó indicando que aun podía hacer algunos cargos más al alcalde.

El Sr. Figueroa indicó que había producido en su ánimo penosa impresión las palabras del señor alcalde, con las cuales estaba conforme en parte.

Hablando de su proposición de no haber lugar a deliberar, pendiente en la sesión última, excitó al Ayuntamiento a que fuera votada y discutida esta misma tarde para conveniencia de todos.

El Sr. Chies declaró que la proposición era antiregular, y que las censuras proferidas por el alcalde contra los concejales caían sobre él mismo.

Legado a este extremo el debate, la presidencia creyó oportuno que la proposición de no haber lugar a deliberar se votase expresando que los que dijieran sí estaban de acuerdo con que no se deliberase sobre el asunto capital, y los que no, lo contrario.

Durante estas manifestaciones y a virtud de algunas palabras expuestas por los Sres. Benayán y Chies, llegó un momento en que nadie sabía lo que iba a votarse.

Encanzado de nuevo el asunto, y después de algunos toques de campana se comenzó la votación, eligiendo los Sres. Arriño, Arcas, Castañé, Chies, Darrío, Soler, Gayo, Llorca, Méndez Vigo, Menéndez Vega, Novella, Pardo, Rodríguez de Celis, Rincón, Rubio, Ruigómez, Ruiz Benayán, Vilanova y Zuazo; total, 19.

Seguidamente se dio lectura a otra proposición, firmada por los señores Figueroa, Arriño y Caballero, en la que se rogaba al Ayuntamiento declarase que había quedado anulado el decreto de la alcaldía-presidencia referente a la suspensión del Sr. Echegaray, no llegando a discutirse, puesto que acogido el Sr. Arcas al art. 17 del reglamento, dijo que, después de desechar la anterior, lo que procedía era que la proposición objeto del primordial debate pasara a la comisión respectiva.

El Sr. Fernández Soler manifestó que a ello no mostraba oposición, si bien que si el diestro por terminada la suspensión del Sr. Echegaray.

A esta proposición se adhirió el señor Chies.

El Sr. Figueroa expuso que, después de la votación que había recaído, los campos estaban conocidos, y que retiraba, por tanto, su última proposición.

Los Sres. Chies y Benayán protestaron de la palabra «campos», y el señor Figueroa la sustituyó por la de «serios».

La presidencia manifestó entonces que se habían cumplido sus deseos, y

cientos disposiciones del Sr. Gamazo relativas a ocultación de riqueza.

Anoche salió para su posesión d Las Rozas el señor ministro de Hacienda.

Regresará mañana por la noche.

Durante el mes que acaba de terminar ha producido la renta de consumos 1.418.220-20 pesetas, y en igual mes del año anterior 1.726.883-58; de modo que se han percibido de menos 307.663-38 pesetas.

Las comisiones de la Diputación provincial de Madrid han empezado a trabajar el presupuesto que a aquellas incumbe, así como de del personal y de Hacienda que ha de recoger todos los datos para formar el presupuesto del futuro año económico y que ha de discutirse en la primera quinceana del presente mes.

A las dos de esta tarde se suicidó, en su casa habitación, núm. 13 principal de la calle de Torija, un individuo de treinta años de edad.

Porque amores contrariados fue la causa ocasional de tan fatal determinación.

En una casa de la calle de Almagro se produjo esta tarde un incendio, el cual fue sofocado enseguida sin consecuencias.

Esta noche se reunirá en casa de Sr. Pi y Margall la junta directiva de la Unión Republicana.

El objeto de la reunión es, además de tratar algo relativo a las próximas elecciones municipales, acordar el criterio que ha de seguir la minoría en la cuestión de actas, y designar el individuo que ha de formar parte de la delegación en representación de los republicanos. Probablemente el designado será el Sr. Azorzar.

El señor marqués de la Habana ha conferenciado esta tarde con el señor Sagasta, en la Presidencia, con objeto de darle las gracias por haberle designado para la presidencia del Senado.

También han visitado al presidente del Consejo, los Sres. Romero Girón y D. José Carvajal.

El Consejo anunciado para mañana es probable que no se verifique hasta el lunes, pues hasta la mañana de dicho día no regresará a Madrid los Sres. Moret y Gamazo.

Esta tarde, al pasar en carruaje por las inmediaciones de la Virgen del Puerto, D. José María Necedal, en unión de un amigo suyo, se espantó el caballo que los conducía, cayendo al suelo ambos señores y resultando con la fractura del brazo izquierdo el señor Necedal.

Este fué trasladado por un guardia civil a la Casa de Socorro del distrito de la Latina, en donde los profesores médicos Sres. Oviedo y Moreno curaron al lesionado, que después pasó a su domicilio.

Pasaron los santos días y vuelven tranquilamente a tropellear a la gente, los coches y los tranvías, y derrochando armonías, sobre temas conocidos, amen de otros cien mil ruidos, vuelven, tenaces y fieros, los pianistas callejeros a atronarnos los oídos.

Esta mañana al querer cruzar la font Alcaid, a poco mi fin está, bajo un coche de alquiler, y casi una hora va a hacer que intento escribir en vano, porque hay en la calle un plato que ya me aturde y sofoca, porque un chicleto lo toca sin dar descanso a la mano.

Con terrible pesadez y mal intento notorio cuando acaba el repertorio vuelvo a empezar otra vez y así no hay medio para decir de hacer un verso jamás, porque me distrajo más y más a cada momento, y, sin querer, en mi asiento salto llevando el compás.

Ya con saña verdadera loco, para que yo estalle, diez veces un pasacalle, que ya oír me desespera; otras diez una habanera, que escuchar me da furor; otras diez el vals por que en toda mi vida oí y otras diez veces el *Miserere del Trovador*.

Porque todo venga junto para hacer mi suerte triste, hoy ni se me ocurre un chiste, ni encuentro un mediano asunto. Desahogado, hago punto y tiro pluma y papel... Si está el pianista cruel, en la calle, cuando salga, como el Señor no le valga, yo hago un desastre con él.

